

# EL PUEBLO VASCO

ABONO: TRIMESTRE, CAPITAL, 4 PYS. FUERA 4,50. EXTRANJERO, 10 TELÉFONO. 18

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN, IMPRENTA Y FOTOGRAFADO GARIBAY, 34

## La Corte en San Sebastián

### Los Reyes en las regatas.—Sobre el regreso de la Reina Cristina.—Romanones á Bilbao y Santander.—Moret no acepta banquetes.

#### El día palatino

##### EL REY REGATEANDO.

El Rey salió ayer de Palacio, en automóvil, á las diez y cuarto de la mañana, acompañado de la Reina doña Victoria y del general Rodríguez Vera, dirigiéndose al Real Club Náutico, donde fué recibido por numerosos yatchmen.

Embarcó allí en una canoa automóvil del "Giralda" trasladándose á bordo de su yate "Hispania", donde hizo la regata, acompañado de la Reina doña Victoria y del conocido deportista don Pedro Vignau.

Terminada la regata, desembarcaron los Reyes en el Club Náutico, regresando en automóvil á Miramar.

##### AUDIENCIAS.

A su regreso á Palacio recibió el Rey en audiencia al embajador de España cerca del Quirinal, señor Piña y al cónsul de España en Tetuán, señor López Ferrer, con quien conversó detenidamente.

Recibió después el Rey á los duques de Mandas, Sotomayor y Ahumada, marqueses de Hornachuelos y de la Mesa de Asta, general Hornachuelos y al presidente director marqués de Valtierra y al presidente director técnico de la Cooperativa obrera de la Granja.

La Reina doña María Cristina recibió á una comisión que representando á las fuerzas vivas de la capital fué á ofrecer á S. M. la presidencia de honor en las próximas fiestas del Centenario de San Sebastián, en 1913.

##### LOS REYES A IRUN.

A las tres y media de la tarde salieron, en automóvil, de Miramar, los Reyes don Alfonso y doña Victoria, seguidos en otro automóvil por la duquesa de San Carlos y el general Sánchez Gómez.

Se dirigieron á Irún, con objeto de asistir allí al partido de foot-ball que jugaban los equipos del Racing de aquella villa y del Athletic de Bilbao.

En la misma dirección salió á las cuatro de la tarde, también en automóvil, el ministro de Estado, señor marqués de Alhuemas, regresando los Reyes de Irún á las seis y media.

##### LA REINA DOÑA CRISTINA.

Aun cuando nada oficialmente se anuncia, es casi seguro que la Reina doña María Cristina emprenderá su viaje á Madrid el próximo sábado, con objeto de asistir al alumbramiento de la infancia doña María Teresa.

Emprenderá S. M. este viaje en el segundo expreso que tiene su salida de San Sebastián á las ocho de la noche.

##### EL INFANTITO JAIME.

Hallándose el infante Jaime perfectamente curado de la operación que recientemente se le practicó en Madrid, como lo han reconocido todos los eminentes doctores que le han visitado, el doctor Compaired, que el día primero del actual había dado de alta á Su Alteza, se despidió de los Reyes y marchó anoche á Londres.

El infante Jaime pasó ayer tarde en coche tirado por cuatro mulas y con servicio de correo y caballero, por la carretera de Lasa, volviendo á Miramar por la de Loyola.

##### EL PRINCIPE DE ASTURIAS.

El príncipe de Asturias, acompañado de las infantas Beatriz y Cristina, pasó ayer tarde en coche por la carretera de la costa.

#### Los ministros

El ministro de Estado, subió ayer al medio día á Miramar, y á su regreso al ministerio de jornada, recibió á los representantes de la Prensa.

Había recibido el señor García Prieto un extenso telegrama del ministro de la Gobernación, en el cual se le transmitía efusiva felicitación del presidente del Consejo por el brillante discurso que el marqués de Alhuemas pronunció en la sesión de apertura del Congreso de la tuberculosis.

Se le transmitía, también, el encargo del jefe del Gobierno de expresar su gratitud á los Reyes, por haberse interesado por la salud de la hija del señor Canalejas, así como al Comité organizador del Congreso de la tuberculosis por igual razón.

Añadía el telegrama, que el señor Canalejas se trasladaría hoy de Otero á Madrid para presidir un Consejo de ministros.

También le anunciaba que los ferroviarios de Barcelona y el representante de la Empresa habían celebrado una entrevista, en medio de la mayor cordialidad, y que los primeros prorrogaron á seis días el plazo que habían fijado para que se contestara á sus pretensiones.

El señor García Prieto, nos dijo que había recibido una expresiva carta del ministro de Hacienda de la República del Salvador, señor Guirola, quien por encargo del presidente de aquella República, doctor don Manuel E. Arangujo, le enviaba dos mil pesetas, rogándole las hiciera llegar á las Reinas doña Victoria y doña Cristina, para destinar mil al Dispensario antituberculoso Victoria Eugenia, é igual suma al María Cristina, instituidos en Madrid bajo el patronato de las augustas damas.

Cumplió el marqués de Alhuemas este honoroso encargo y las Reinas se mostraron reconocidas, rogando al ministro de Estado transmitiera el testimonio de su gratitud al presidente Arangujo.

Terminó el marqués de Alhuemas diciendo que el Rey asistiría por la tarde al partido de "foot-ball" que en Irún jugarán los equipos del "Racing", de aquella villa, y del "Athle-

tic", de Bilbao, y que él (el ministro) aún no tenía decidido si acompañaría á Su Majestad en este viaje, pero que se proponía ir un día á la fronteriza villa para visitar allí el Círculo Liberal.

##### EL PRESIDENTE DEL CONGRESO.

El señor conde de Romanones, fué visitado anteañoche por el marqués de Santillana en su residencia del Continental Palace.

Según anunciamos, el presidente del Congreso salió ayer, á las nueve y media, en automóvil y acompañado del diputado á Cortes don José Luis Torres y del director del "Diario Universal", don Daniel López y el periodista don Rafael Suárez, con dirección á Bilbao, donde se proponía almorzar, continuando después su anunciado viaje á Santander.

Regresará el conde de Romanones á San Sebastián el próximo sábado.

##### EL SEÑOR MORET.

El ex presidente del Consejo de ministros, señor Moret, fué ayer visitadísimo en su residencia del Hotel de Inglaterra, en Hendaya.

A saludar al ilustre hombre público, acudieron numerosos amigos políticos y particulares y varias importantes personalidades políticas, entre las cuales, por cierto, había algunas cuya presencia allí no dejó de causar extrañeza.

Muchos amigos del señor Moret, expresaron al ex presidente del Consejo su deseo de invitarle á un banquete en esta ciudad, y el señor Moret contestó que su actitud era la de siempre, y aunque con mucho gusto vendría á San Sebastián para saludar á los amigos, no podía aceptar la invitación.

Insistieron sus amigos, ofreciéndole aquel banquete en Fuenterrabía ó en Hendaya, pero el señor Moret insistió á su vez en su negativa.

En vista de ello, se preparan muchos amigos del señor Moret á salir á saludarlo en la estación de San Sebastián, á su paso para Madrid en el rápido del sábado próximo, á las nueve de la mañana.

En la misma dirección salió á las cuatro de la tarde, también en automóvil, el ministro de Estado, señor marqués de Alhuemas, regresando los Reyes de Irún á las seis y media.

## Las fiestas del Centenario y la Reina doña Cristina

Una comisión compuesta del presidente de la Diputación, alcalde de San Sebastián, presidente del Círculo Mercantil, presidente de la Comisión de Fomento del Ayuntamiento de San Sebastián, presidente de la Sociedad de Oceanografía, don Joaquín Pavía y don Pedro Manuel Sorluce, individuos de la Junta del Centenario y no recordamos si alguna otra persona, subió ayer á Miramar con objeto de ofrecer á S. M. la Reina doña María Cristina la presidencia de honor de las fiestas del Centenario de la reedificación de San Sebastián.

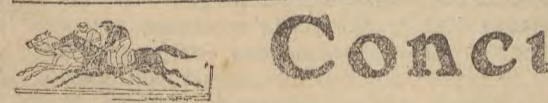
Según nuestras noticias, la augusta dama hubo de aceptar el ofrecimiento, honrando y favoreciendo una vez más á nuestra ciudad con sus preferencias.

La Reina informóse con interés de algunos extremos relacionados con dichas fiestas, y al derivar la conversación á lo relativo al Monumento conmemorativo del Centenario, se nos dice que la egregia dama puso por condición que su estatua no figure en dicho monumento, por estimar que existen otras entidades que con más merecimientos son acreedores al homenaje como bienhechores de San Sebastián.

El rasgo de modestia de la egregia dama fué elogiadísimo, y es una nueva confirmación de las grandes virtudes que atesora el alma de la primera y más alta bienhechora de Donostía.

## RITZ-TEA

Galleta selectísima especial para desayunos y té. Creada y patentada por la Fábrica modelo «Patria», de Zaragoza. Baltasar Labaca. Calles Fuenterrabía y San Martín. Teléfono 531.



## Concurso Hípico

Hoy, á las dos de la tarde tendrán lugar las Pruebas Copa Militar Española Premios objetos de arte por valor de 2.500 pesetas Campeonato de Potencia Premios 5.000 pesetas

### Camisería Louis Jammes

Completo surtido en géneros alta novedad. Especialidad en confecciones á la medida. Calle Andía, núm. 1.—San Sebastián

### GALLETAS PAKERS-RENTERIA

SON LAS MAS EXQUISITAS

### Sombrerería Americana

Gran surtido de sombreros y gorras, especialidad para señores sacerdotes y militares. Churruga, 13

### Calefacciones

de todos los sistemas Barandiarán y Allende. Ingros. Easo, 4

## EL CONGRESO ANTITUBERCULOSO

### Notables conferencias de los Sres. Irazzo y Carracido

### Los trabajos de las secciones

#### EN EL INSTITUTO

##### Conferencia del Dr. Irazzo

A las doce del mediodía, numerosos y distinguidos congresistas llenaban el amplio paraninfo del Instituto Provincial, ávidos todos de escuchar la palabra autorizadísima del sabio doctor Irazzo, presidente del Congreso antituberculoso celebrado en Zaragoza.

Bellas y elegantes damas, realzaban con su presencia el aspecto de la sala.

A la hora indicada, el presidente del Congreso, señor Castañeda, anunció que el señor Irazzo iba á desarrollar el tema *Psicología del tuberculoso*.

Ante la mayor expectación, comenzó el sabio doctor su disertación, diciendo que iba á tratar de la serie de trastornos psicógenos que, por múltiples y variados mecanismos patogénicos, produce la tuberculosis en el organismo humano; estudio interesantísimo, de una importancia clínica de primer orden, fuente de una terapéutica trascendental, desde el punto de vista individual y social y tema, por su extensión é interés digno de un libro, mejor que de una conferencia.

Este trabajo—que el disertante califica modestamente de ensayo—exige ocuparse del estado mental de los tuberculosos, según la edad; "y es natural—añade—que comencemos por el niño para terminar con la psicología del viejo tuberculoso".

Estudia enseguida la localización tuberculosa que se produce en los niños, sobre todo desde los dos á los cinco años, y se conoce con el nombre de meningitis tuberculosa. "Todos los clínicos conocemos—afirma—el lugar preeminente que ocupa en la localización de la infección tuberculosa la herencia neuropática como causa predisponente". Recuerda algunos síntomas característicos y enumera las principales causas que pueden llevar el bacilo de Koch á las meninges cerebrales, determinando allí por agudización de los focos latentes, una infección muy característica; la meningitis tuberculosa.

Se extiende en consideraciones técnicas sobre la sintomatología de las serosas y fibrosas y sobre las variadas y numerosas reacciones psicógenas que la meningitis ha de ocasionar en su evolución, concluyendo de todo ello que la sintomatología ha de ser variadísima; y en los adultos casi podríamos decir que cada enfermo tendrá su meningitis y, los trastornos psicópatógenos serán los más variados y proporcionados á su reacción cerebral individual; á su fórmula mental.

En el niño no sucede, ni puede suceder, esto; á la edad en que sufre ordinariamente la meningitis tuberculosa, su fórmula mental no tiene variantes.

Segue el doctor Irazzo su magistral estudio tratando de la evolución de la meningitis infantil en su forma subaguda, elegida generalmente como el tipo de descripción. Estudia luego las modificaciones del carácter en los enfermitos y las causas á que puede imputarse el mecanismo patogénico de estos fenómenos psicógenos.

Continúa analizando la evolución de la meningitis tuberculosa en admirables párrafos nutridos de doctrina científica, y comienza después á tratar de las manifestaciones que se observan en los adultos predisuestos á la psicosis, y, sobre todo, en los alcoholizados, y se refiere á otras formas eminentemente delirantes que revisten, ya la variedad eróica, ó ya aparecen en forma de delirio, de persecución, melancólico, de ruina, de culpabilidad, etc.

Refiérese luego á la delicada labor del médico fisiólogo, frente al lado de sus enfermos tuberculosos, "á quienes—afirma—á la vez que investiga las primeras manifestaciones generales ó locales del proceso que se inicia y hace un diagnóstico precoz, valiéndose de todos los medios que le proporcionan la clínica y el laboratorio, conoce su alma, estudia todos sus numerosos elementos psicópatógenos, vé sus pesimismo ó sus optimismos, y tiene, en fin, conciencia de su personalidad y de su carácter".

"¿Qué hermosa terapéutica psíquica—añade—"

de el conferenciante—no ha de deducirse de este estudio! ¡Qué éxitos no ha de alcanzar con una dirección suprema, con bondades y dulzuras para sus tuberculosos; pero con firme voluntad en la lucha y teniendo á sus enfermos en constante estado de sugestión!"

Expone las inmensas dificultades de la medicina en general y de la tuberculosis en particular.

Dice que la característica del estado mental de los tuberculosos es exagerar, poner de relieve los rasgos salientes de su personalidad; el perezooso se hace indolente, el activo agitado, etc.; por esto, el médico que ha de tratar y curar la tuberculosis tiene absoluta necesidad de hacer un estudio especial de su inteligencia, de su corazón; necesita conocer el espíritu del tuberculoso, porque ha de ser bien diferente en sus caracteres el tuberculoso instruido y el ignorante; el intelectual y el analfabeto; el artista y el que jamás sintió la belleza; el patrono y el obrero, etc.

Variado, variadísimo habrá de ser, indefectiblemente, el psiquismo de los tuberculosos. Recuerda el disertante tipos bien determinados que darán una buena idea de la psicología de esta enfermedad.

El primer grupo es el de los ineducados, violentos, indolentes, agitados, que van de consulta en consulta, indignados por no curarse pronto. Estos enfermos que, por regla general, son ricos é inteligentes—al menos así lo piensan ellos—están perdidos como no se modifiquen en su estado moral; pero, afortunadamente, en ontrarán un médico que les convenza de que no existe un medicamento que par sí solo cure á un físico, y de que tendrá que someterse á una terapéutica higiénica bien instituida, á base del reposo, del aire puro, etc.

Otro grupo bien distinto es el de los pesimistas, cuyos caracteres esenciales analiza el doctor Irazzo, y otro más numeroso, sobre todo en los tuberculosos jóvenes, es el de los optimistas, un físico así, está siempre contento, es el hombre feliz, lleno de ilusiones, repleto de esperanzas; cree en su pronta curación; es un ser sumamente simpático; ama y es correspondido, tiene amigos que se desviven por él; es, como dice Darenberg, "el judío errante de la amistad y del amor"; pero esto no es obstáculo para que cualquier cambio de lugar ó tiempo, le haga olvidar en pocos días los recuerdos dulcísimos de aquellos amores y de aquellas amistades que hacían dichosa su existencia.

Mas con los progresos de la enfermedad, los trastornos generales se acentúan y modifican en sentido optimista; optimismo verdaderamente patológico, ocasionado por la anoxemia y las toxinas bacilares; y bien diferente al anterior, pues que se sufre en los períodos avanzados de la enfermedad, en las últimas etapas, cuando la inteligencia se oscurece y el juicio se deprime. Es optimista para sí mismo y pesimista para los demás.

Con esta ilusón mental llega algunas veces hasta las mismas puertas del sepulcro.

Después de estudiar los anteriores grupos, que pudiéramos llamar clásicos, expone el señor Irazzo ciertos estados psicógenos de los tuberculosos que nos indican bien su manera de ser.

No podemos extendernos en detalles, pues que tiempo y espacio nos apremian en gran manera; baste saber que el ilustre doctor tuvo pendiente de sus labios al escogidísimo auditorio, que le interrumpió en diferentes ocasiones con nutridísimas salvas de aplausos.

Habló del tuberculoso de mal corazón, incapaz de reconocimiento, que culpa á todos los elementos y á todo lo que le rodea, como motivo de su enfermedad.

Un tipo absolutamente opuesto es el tuberculoso de buen corazón, amable, agradecido al médico, todo dulzura y amor.

Afirma luego que, aun con todos estos amores y noblezas, la cualidad predominante en los físicos es el egoísmo; ama al médico y le respeta porque le necesita, porque el tuberculoso se ama, sobre todo, á sí mismo.

Cita algunas frases de Letulle relativas al egoísmo de los tuberculosos, y luego se ocupa del amor en éstos, afirmando que, en la inmensa mayoría de los casos, no es un amor grosero y material, sino un sentimentalismo amoroso, más platónico que sensual; la excitación es más cerebro-cardíaca que medular.

Occipase después de la psicología de la tuberculosis en la mujer, concluyendo que es menos egoísta que el hombre y más optimista, llegando muchas veces á la muerte con más energía y menos miedo que el hombre.

Comenta después la triste vida de los viejos tuberculosos y dice que el joven físico con sus alegrías, con sus amores y sus simpatías, es el físico del renacimiento; el viejo físico, con sus abatimientos y colapsos, es el físico de la decadencia.

Trata luego de los estados psicógenos, bien diferentes entre sí, que ofrecen los tuberculosos en las últimas etapas de su vida ó en las postreras horas de su existencia.

Refiérese á los que, por su educación, por sus sentimientos religiosos y por convicción plena de sus ideales respecto de la otra vida, la tuberculosis no hizo en ellos sino aumentar su fervor y tienen una muerte dulce, tranquila, verdaderamente santa; este es el grupo más numeroso. Hay otro, el de los que alardean de "esprit fort", que no se preocu-

pan más que del presente, sin preocuparse de resolver el gravísimo y trascendental problema de la otra vida; algunos de éstos, en sus últimos momentos llegan á entregarse y su muerte es hermosa y edificante; otros, en su rebeldía ó en su optimismo, no quieren otros alivios que los materiales ni otros consuelos que los humanos.

Ensalza en párrafos hermosísimos, que son acogidos con aplausos clamorosos, el deber moral del médico que ha de poseer condiciones de inteligencia y de corazón, de ciencia y de conciencia, de nobleza y de piedad; que ha de unir á su cultura científica, la fé religiosa, "ya que la religiosidad es el aroma del espíritu".

"Y en aquel momento, supremo para todos los mortales—concluye—día amargo de calamidad y de miseria en que toca el tuberculoso el término de su peregrinación y acaba el tiempo y comienza la eternidad; en aquellos instantes en que todo está ganado ó todo está perdido, déjese el médico de vanidades, de arrogancias y de orgullos é infunda á su tuberculoso un espíritu de fe y de caridad que le haga exclamar: "¡Oh, amigo mío, cuán dulce es morir en el amor de Dios!"

(Gran ovación acogió estas palabras del doctor Irazzo.)

Poco más dijo el sabio conferenciante y, aun siendo poco, hemos de limitarnos á apuntar que ello fué tan admirable, tan hermosamente expuesto como todo lo precedente.

Terminó, después de algunas consideraciones técnicas y psicológicas, hablando de las principales cualidades que ha de reunir el médico de los tuberculosos.

Primeramente, ha de ser psicólogo, ha de tener, también, bondad, perseverancia, constancia.

"Resumiríamos todas estas hermosas virtudes y cualidades del médico de tuberculosos—concluye el eminente doctor—diciendo que necesita una instrucción inmensa y una gran educación moral; sin ostentación de la una ni de la otra".

Una salva unánime, clamorosa de aplausos, ahoga las últimas frases del orador, que es felicitadísimo.

Como podrán apreciar nuestros lectores por el precedente resumen, la conferencia del doctor Irazzo ha sido notabilísima. El doctísimo catedrático zaragozano, ha sabido unir al tecnicismo profesional, la galanura de un bello estilo. Inteligencia y corazón, se han unido para integrar este hermoso trabajo, en que bajo e austero rigorismo científico, late un sentimiento inefable de piedad infinita para todos los que padecen. Labor de sabio y de artista, en una palabra.

Reciba por ella el distinguido doctor, nuestra felicitación más cordial, menos valiosa que ninguna, pero tan sincera como cuantas ha recibido.

#### Conferencia del Dr. Rodríguez Carracido

A las siete de la tarde y en el paraninfo del Instituto, dió su anunciada conferencia el sabio é ilustre doctor Rodríguez Carracido.

En el amplio y elegante salón de nuestro primer Centro de cultura, se reunieron todos los asambleístas del Congreso Antituberculoso, otros muchos distinguidos oyentes y hermosas damas, cuya presencia en los solemnes actos del Congreso, sin merma de la severidad académica, contribuye á abrillantarlo y darles mayor realce, y es una demostración del vivo interés y profundo cariño con que las mujeres españolas cooperan á la obra eminentemente social y benéfica de los Congresos Antituberculosos.

El doctor Castañeda, presidente del actual Congreso, presentó al conferenciante, haciendo cumplidos elogios de su personalidad, como uno de los más ilustres publicistas médicos de España y de los más ardientes propagandistas de la lucha contra la tuberculosis.

Cuando el doctor Rodríguez Carracido, se presentó en la tribuna para comenzar su conferencia, fué saludado con aplausos entusiastas de la concurrencia.

Entró ésta figuraba el ministro de Estado, señor García Prieto, que rehusó modestamente la presidencia del acto, que, al entrar, le fué reiteradamente ofrecida.

Decir que la conferencia del eminente doctor, fué una exposición de sus múltiples y profundos conocimientos científicos y un alarde brillante de su elocuencia clara y pintoresca, sería una redundancia inútil, pues sobradamente conocida es su historia de investigador paciente é incansable y sus altas dotes de orador fácil y elegante.

Supo ayer, el doctor Rodríguez Carracido, de un tema complejísimo y arido, hacer una disertación interesantísima y amena, presentando y desenvolviendo el problema de los bacilos, con diafanidad admirable, acertando siempre con la frase precisa y la definición clara y concluyente.

Explicó la serie de estudios, investigaciones y evoluciones por que ha pasado la ciencia médica, hasta llegar á fijar conclusiones definitivas en problema tan discutido como el que se refiere á la esencia y gérmenes de formación de los bacilos.

Aun á pesar de estar dedicada su conferencia á los profesionales, el sabio disertante pudo tener la satisfacción de haber hecho pasar un rato agradable á los no profesionales que le escucharon con creciente interés, pues des-